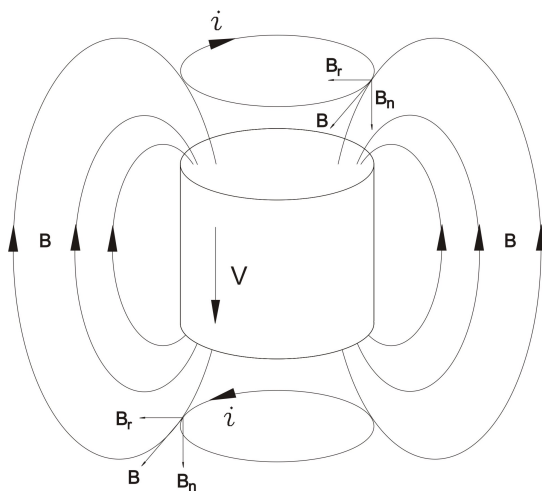
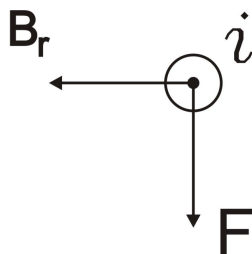


En la figura se muestra el imán permanente que cae en el tubo. El tubo está representado por dos espiras conductoras, una sobre el imán y otra debajo de él.



Las líneas de campo magnético van de norte a sur. El campo del imán en la posición de cualquiera de las espiras puede descomponerse en una componente normal al plano de la espira y otra radial a éste. El cambio de flujo de la componente normal induce una *fem* en la espira, lo cual da lugar a una corriente. La fuerza que la componente radial de B produce sobre ésta corriente es lo que causa la fuerza de frenado. Veamos.

En la espira superior, el flujo disminuye debido a que el imán se aleja de la espira, causando que menos líneas de campo atraviesen la espira. Entonces, la corriente inducida debe circular de forma tal de oponerse a este cambio negativo de flujo, o sea, reforzando al campo B . Entonces, la corriente circulará en forma antihoraria (vista desde arriba).



Por el contrario, en la espira inferior el flujo aumenta debido a que el imán se acerca a la espira. La corriente circulará en sentido horario (vista desde arriba).

Podemos entonces hacer el diagrama que se muestra en la figura (aplicable en el lado derecho de la espira superior y en el izquierdo de la inferior).

La fuerza que actúa sobre la corriente resulta hacia abajo, en ambas espiras. Pero esta es la fuerza sobre el tubo. La fuerza sobre el imán (acción y reacción) es hacia arriba, frenándolo.